

ACTIVIDADES DE ESCRITURA

- ❖ Lee el siguiente texto:

Los ojos verdes

[...]Yo creo que he visto unos ojos como los ojos que he pintado en esta leyenda. No sé si en sueños, pero yo he visto unos ojos. De seguro no podré describir los ojos tal cuales los ojos eran: luminosos, transparentes como las gotas de la lluvia que se resbalan sobre las hojas de los árboles después de una tempestad de verano. [...]

<http://www.tinet.org/~mpl/becquer/leyen13.htm>

- Sustituye por pronombres el término ojos cuando sea necesario. Abre la página de internet de la se ha extraído y comprueba si has conseguido un resultado igual al del original que escribió Bécquer.
-
- ❖ Ordena los siguientes fragmentos, teniendo en cuenta los mecanismos de cohesión marcados en negrita, e intenta reconstruir el original.

***Finalmente** si una noche, cuando de pronto necesitas uno, aunque sea a las tres de la madrugada, aunque sea un libro que has rechazado y casi has borrado de tu mente durante muchos años, no te decepciona y baja de la estantería para estar contigo en ese duro momento. No echa cuentas, no inventa excusas, no se pregunta si le conviene, si te lo mereces y si aún tienes algo que ver con él, sencillamente acude de inmediato cuando se lo pides. Jamás te traiciona.*

***pero** que la diferencia está en que casi todas las personas al final te abandonan a tu suerte, cuando llega un día en que no obtienen de ti ningún provecho o ningún placer o ningún interés o al menos algún buen sentimiento,*

***mientras que** los libros jamás te abandonan. Tú los abandonas a ellos a veces, y a algunos incluso los abandonas durante muchos años, o para siempre. [...], los libros, aunque los hayas traicionado, jamás te dan la espalda: en completo silencio y con humildad te esperan en la estantería. Te esperan incluso decenas de años. No se quejan.*

***Una vez**, cuando tenía siete u ocho años, mientras íbamos sentados en la penúltima fila del autobús de camino a la clínica o a una zapatería infantil, mi madre me dijo que es cierto que los libros pueden cambiar con los años igual que las personas cambian con el tiempo,*

Amos Oz, *Una historia de amor y oscuridad*. . Ed. Siruela, Debolsillo Barcelona, 2005 (adaptación, pp. 407-408)